

Un sociólogo, un psicólogo y un filósofo reflexionan sobre las implicaciones que supone el regreso de San Fermín tras dos años de parón pandémico

RUPERTO MENDIRI
Pamplona

HAY quien dice que las fiestas de San Fermín son para los pamploneses como un enorme diván metafórico de la consulta de un psicoanalista, y en el que sale la tensión acumulada durante el resto del año, una liberación necesaria que, en su locura, nos hace más cuerdos. Ahora, hay que ver cómo ha afectado los dos años de encierros y restricciones a nuestra manera de entender la fiesta.

¿Nos enfrentamos a una explosión festiva o por el contrario, la situación de emergencia nos ha convertido en personas más cautas, con más mesura? Lo que sí parece claro es que nada volverá a ser como antes. Las pérdidas humanas, la crisis social y económica, nos ha hecho mella de forma irremediable. En este reportaje, un sociólogo, Sergio García Magariño; un psicólogo, Luis Aguilar, y un filósofo profesor y doctorando, Ibai Flores, ofrecen una visión desde su campo de estudio de las repercusiones del retorno de la fiesta tras dos años de parálisis por la pandemia.



“Los Sanfermines apasionan las razones, y más en pospandemia”

SERGIO GARCÍA MAGARIÑO SOCIÓLOGO

R.M.
Pamplona

HAY que vivir los Sanfermines con alegría y disfrutar de ellos. Pero tener en cuenta el contexto anterior —el de la pandemia— quizá nos pueda hacer concebir los Sanfermines de manera distinta: como una bocanada de oxígeno y energía colectiva para trabajar colaborativamente por transformar y mejorar nuestro mundo. Lograrlo supondría avanzar hacia un nuevo Renacimiento y dotar de sentido a una sociedad que, con la modernidad, pierde significado”. Así se expresa el sociólogo Sergio García Magariño, doctor en Sociología de la UPNA, y profesor e investigador en varias universidades —Rey Juan Carlos y Camilo José Cela, entre otras— y licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. García Magariño ofrece una “mirada caleidoscópica

de los Sanfermines” desde la idea de que “si la esencia de la vida consiste en racionalizar las pasiones, los Sanfermines consisten en apasionar las razones... Y más en tiempos de pospandemia”. Para este sociólogo los Sanfermines se viven de distinta manera según la situación de cada uno, más en una sociedad plural como la pamplonesa actual. “Es diferente la vivencia de quien trabaja limpiando al amanecer que la de quien disfruta de la noche de gaupasa”, cita a modo de ejemplo.

No obstante, García Magariño considera que sí podemos encontrar pautas generalizables entre las personas que disfrutan de la fiesta. Porque, “hay ganas de fiesta”, algo que parece innegable si tenemos en cuenta los ríos de tinta, los debates y desencuentros que han propiciado las vueltas de San Fermín.



“Históricamente, los ciclos pandémicos se han repetido: consecuencias biológicas de la irrupción de la pandemia, consecuencias sociales —psicológicas, económicas, políticas— de la lucha contra la misma, pospandemia y renacimiento. El coronavirus, no obstante, ha seguido un ciclo más acelerado, por la capacidad científica y tecnológica de encontrar vacunas; así que las fases posteriores al impacto biológico puede que se adelanten. Es decir, aunque la economía se vaya a resentir todavía y los problemas psicológicos sigan creciendo, la pospandemia puede tocar a la puerta”, continúa.

¿Y qué supone la era que sucede a la grave crisis sanitaria, ese torpedeo en la línea de flotación de nuestras vidas que ahora parece superado? “La pospandemia tiene que ver

con el desenfreno, con los locos años veinte. Es una época de descontrol, de catarsis ante tanta represión, de gasto y consumo desenfrenado, de aparente libertad”, responde García Magariño.

Para el sociólogo, “los Sanfermines de 2022 ya serán especiales”. Con múltiples formas de zambullirse en ellos, desde la prudencia, la reivindicación, el negacionismo militante o incluso el “negocio por medios ilícitos. En todo caso, los problemas que asolan a la sociedad navarra y al mundo no empezaron con la pandemia ni tampoco han muerto con ella. “El cambio climático, la necesidad de suficiencia energética, el agotamiento del modelo de desarrollo económico deslocalizado, la inversión de la pirámide poblacional”, cita entre otros. “Ese panorama no debe olvidarse, ni mucho menos los cuasi apocalípticos sucesos recientes”, concluye.

“Sa
sa
de
sol
LUIS

R.M.
Pamplona

L U
e
a
bien las f
muchos
liki conce
sa de Gig
dos, lo qu
asegura
ciones y
sin ser v
sional, e
en adicc
afirmaci
riencia
peuta.
“La fi
una exp
gratific
ría de l
es así p